

EL MOSQUITO MEXICANO.

HEMEROTECA NACIONAL
MEXICOBIBLIOTECA NACIONAL
MEXICO.

↳ Cuando con obstinación se desprecian los fundados clamores de los pueblos y se les despoja de sus más sagrados derechos por medio de la fuerza; no teniendo otro fruto de sus justas reclamaciones, que redoblar los arbitrios del opresor para continuar oprimiéndolos, y sin la más remota esperanza de remedio; no les queda más recurso que repeler la fuerza con la fuerza.... Este es el doloroso caso en que nos hallamos. [Aclaración décima tercera del plan de Veracruz de los generales Santa-Anna y Victoria en 1822.]

VIERNES 4 DE ABRIL DE 1834.

PROCLAMA

que el comandante del batallón activo de Toluca, dirige á sus subordinados.

Valientes soldados de Toluca.—Ya es tiempo de que obremos consecuentes con los sentimientos que no han sido separados de nuestros corazones; y si la perfidia, alguna vez nos obligó á aparecer inconsecuentes, quédese eso para los pocos reguladores en las circunstancias, y para los que no se hallaron sobre el terreno.

Aquella ciega confianza depositada en un general que no merece este nombre, hizo que los valientes que lo seguían fuesen víctimas de su muy premeditada traición. El y todos nuestros compañeros fueron testigos de vuestro comportamiento en Tepeaca y Guanajuato. ¡Aun existis por una obra de la Providencia Y vuestro acreditado valor desafía á los temerarios que defienden las personas y no las cosas.

¡Camaradas! no podemos convenir con el desorden; y hé ahí la causa de que se os mire con odio, por los que á fuer de este hacen fortuna, aglomerando crímenes; y después de hecha la ruina del país, disfrutan tranquilos en otros lo que han adquirido sin pararse en los medios.

La Religión viene por tierra, si se dá más lugar para concluir con ella. Nos llamarán fanáticos, cruzados y otros apodos que usan los escritores: decidles que en el campo los desafiamos á disputar el honor, y seguid los impulsos de la conciencia.

No más tiempo permanezcamos en una abyección criminal; todo parece al fin de la inmoralidad: concluid primero antes, que ser testigos de semejantes cosas. Observaremos con la experiencia adquirida, la conducta del que nos mande: si ella es franca y fiel, tendrá hombres que saben despreciar los peligros y sacrificarse; mas si fuere tortuosa, nos separaremos, pereciendo solos, consecuentes á nuestros principios.

Nada os recomiendo, porque os conozco.

Soy vuestro compañero y amigo.—Eulogio Gonzalez.

Proclama que el jefe de la sección del Norte dirige á los habitantes de la villa de Zacapoaxtla.

¡Valientes zacapoaxtecos! ¡A las armas! A las

armas, que ya es llegado el tiempo de volver por vuestro honor, restaurando los laureles que quisieron arrebatarnos la intriga, el engaño y la perfidia.... Recordad con satisfacción, que no habéis cedido la victoria en los campos de batalla, y que tan solo aristas viles, sorprendiendo á la honradez, pudieron poner parte de vuestras armas en las manos impuras de los que sin delicadeza ni pudor osaron apellidarse en la Puebla vencedores de Zacapoaxtla....

La religión y la patria, objetos carísimos de nuestra veneración y amor, concluirían en fuerza de la inmoralidad y del desorden, si durara por más tiempo vuestro admirable sufrimiento, bastante apurado por la maledicencia de ese partido que desgraciadamente dirige los destinos de los virtuosos mexicanos.

¡A las armas, pues, camaradas y amigos. Dejemos el silencio y apatía para los tímidos egoístas, á quienes no afectan ni las desgracias más lastimeras de sus compatriotas y semejantes.... Los terribles males que oprimen á una inmensa mayoría de la nación, no pueden verse ya con indiferencia: es un crimen precisamente imperdonable el disimulo en una época tan fatal, pues cuando las circunstancias imperiosamente exigen una franca y general declaración de nuestras opiniones, todos debemos concurrir del modo que á cada uno le sea posible, á la salvación del culto é integridad de las leyes.

No son ya los Aristas y Duranes quienes guían las huestes impávidas de verdaderos defensores de la patria y religión: pero los virtuosos generales Bravo, Canalizo y otros, luchan y vencen á los infelices alucinados que resisten á la convención nacional, única áncora en que la patria puede salvarse del naufragio con que la amaga la tormenta de las pasiones exaltadas.... Estamos apoyados en la razón, y por tanto el triunfo debe ser nuestro: mas si la adversidad empuñada en dilatarlo, aun frustrare las esperanzas de los buenos, estad ciertos de que vereis perecer á vuestro lado hasta el último soldado de Toluca, antes que permitir el ultraje de un solo zacapoaxteco, porque juntos hemos jurado ante el Eterno, la defensa de la más justa de las causas, y unidos hemos de vencer ó morir, siendo el primero que prontamente acompañaros fielmente en